

Articulación del programa de emprendimiento UPB con las metas del plan de Desarrollo de Antioquia 2020*

Ana Celina Terán Rosero**
ana.teran@upb.edu.co

▼ Gloria León Gómez***
gloria.gomez@upb.edu.co

Eje Temático: Programa de emprendimiento

Subsistema: Economía regional. Plan estratégico de Antioquia.

Resumen

El *Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA Visión 2020*, se constituye en el soporte para el desarrollo de planes, programas y proyectos estatales que direccionan el departamento de Antioquia, para revitalizar la economía de la región y generar tejido social; a partir de ello, hay un interés académico en realizar una lectura pormenorizada del citado Plan, con el fin de orientar la formación emprendedora y empresarial de los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, para que una vez egresados de las distintas disciplinas, impacten con su conocimiento a los sectores productivos.

Este artículo aborda de manera teórica algunas consideraciones que a juicio de las investigadoras es indispensable conocer. De ahí que con el proyecto de investigación: *Articulación del programa de emprendimiento de la UPB con los objetivos y metas del PLANEA* se propone: Identificar y analizar las temáticas de la formación emprendedora y empresarial de los estudiantes de la UPB. Además, diseñar una

* Producto del primer avance de la investigación que sobre el tema adelantan las autoras.

** Contadora Pública; Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Santo Tomás de Aquino; Magister en Gerencia del Talento Humano, Universidad de Manizales; docente interna de la Universidad Pontificia Bolivariana.

*** Historiadora, Universidad de Antioquia; Especialista en Gerencia de Seguridad Social y Proyectos, Universidad de Antioquia

propuesta de mejoramiento del programa en cuanto a la figura del emprendedor y/o empresario; conocer potenciales vínculos con el Estado, la empresa, la universidad; todos relacionados con el quehacer docente y contribuir con un mejor aprendizaje alrededor del entorno regional de sus necesidades y capacidades.

Todo lo anterior está sustentado en que los desafíos económicos y sociales en el contexto regional y nacional, implican nuevos retos y formas de pensar a futuro, para el sector empresarial a partir de la academia. Así, en la universidad se reflexiona sobre la adecuación e implementación de contenidos en los cursos, puesto que la razón de ser del ente educativo, es el servicio a la sociedad mediante el talento humano capacitado.

Palabras clave:

Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA, emprendimiento, formación emprendedora, educación, competencias.

Abstract

Antioquia's Strategic Plan. PLANEA Vision 2020, constitutes the framework for the development of state plans, programs and projects which lead Antioquia to revitalize regional economy by creating social boundaries and guiding through a critical reading, the business and entrepreneurship training of undergraduate students from several areas of the UPB. This they might have a positive impact influence over the production fields areas with their knowledge.

This article approaches in a theoretical way some considerations that in the opinion of the researchers it is indispensable to know. This is why the project **Alignment of UPB's entrepreneurship program with PLANEA's goals and objectives** propose: To identify and to analyze the enterprising and managerial training of UPB students. Also, it seeks to design an improvement proposal of the program for the entrepreneurial training, awareness of the potential connections related to the educational field, with government/state business companies and university to contribute with better learning process about all regional environment and its needs.

All of this is supported on the economical and social challenges of this context which imply new challengers and way to think forward, not only on the business, but also on academic sector. This the university reflects on the implementation of course contents since the main objective of higher education is to serve society through well qualified and trained.

Key words:

Antioquia's Strategic Plan, PLANEA Vision 2020, entrepreneurship, education, training, competences.

Presentación

En el Grupo Estudios Empresariales de la Escuela de Ciencias Estratégicas, se ejecuta actualmente el proyecto de investigación **Articulación**

del Programa Emprenderismo UPB con las metas del Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA, Visión 2020. Entre los avances de este estudio y como aporte a la comunidad académica, se presenta una breve descripción del contexto socioeconómico en Colombia del último cuarto del siglo XX, algunos referentes del PLANEA, anotaciones sobre la educación como motor del desarrollo local y regional y la formación emprendedora y empresarial.

▶ 1.

Contexto socioeconómico del último cuarto del siglo XX

En Colombia, entre 1970 y 1989, hubo cambios significativos toda vez que fueron años de "...crisis de la industria y del espíritu empresarial.., de bonanzas y crisis entre café y petróleo...", (Molina F. 2000:1) se resquebrajó el modelo económico proteccionista que durante cien años había predominado y lentamente se implantó el modelo aperturista con el que sobrevivieron diferentes manifestaciones de conflictos sociales y políticos, expresados entre otros, por cuatro grandes fenómenos:

En primer lugar, la presencia de los efectos perturbadores del Frente Nacional que llevó a la descomposición moral del aparato de gobierno y de la sociedad y a una grave crisis ética sin precedentes que alcanzó a amplios sectores económicos; en segundo lugar, se hizo evidente la transformación física urbana sin planeación ni controles suficientes por parte del Estado; en tercer lugar, disminuyeron las cifras del desarrollo industrial y la fundación de empresas; finalmente, los abusos del sector financiero llevaron a la pérdida de dinero de miles de ahorradores de un lado, y de otro, este sector realizó tomas hostiles de empresas que habían sido claves en el desarrollo nacional.

Hacia finales de la década de 1980, tanto el modelo proteccionista como el de sustitución de importaciones acusaron debilitamiento de la economía por razones como: El aparato tecnológico del que se disponía para la producción se hizo obsoleto, insuficiente, limitado y no competitivo si se consideran el tamaño y las condiciones del mercado interno estrecho y protegido (Molina, 2000: 36-37); el contexto económico que inició cambios significativos con los procesos de apertura, entró en contradicciones con el sector empresarial, mientras el sector financiero se fortalecía a expensas de muchas industrias y entidades de servicio público y privado; además; se redujeron las utilidades del sector exportador, se incentivó el sector de la construcción, se fortaleció transitoriamente la exportación de crudo y la industria energética cobró auge.

Por los cambios de las reglas del juego y los avances tecnológicos dramáticos en todas las actividades productivas del mundo capitalista desarrollado, en el país se observó que muchas empresas pequeñas y medianas no pudieron enfrentar el

mundo globalizado, como consecuencia de ello, se desató una tendencia de crisis y cierre de empresas que habían crecido a la sombra del modelo proteccionista; otras se resistieron al estancamiento y se lograron nuevas alianzas y fusiones entre entidades pioneras con lo que sobrevino la concentración de riqueza, de poder a través de los grupos empresariales nacionales y extranjeros que ampliaron sus inversiones en todos los sectores.

Posteriormente, durante la década de 1990, el país asistió a un período de cierre empresarial, los sectores productivos aplazaron sus expectativas de mercado por efectos de las importaciones record: "...desde 1991 las empresas industriales suspendieron o cancelaron muchos proyectos de nuevas fábricas y producciones, y de ensanches de las existentes..." (Poveda, 2005:687)

El Estado colombiano buscó modernizarse a través de la Constitución de 1991, se hicieron reformas económicas, sociales y políticas tales como la cambiaria, la laboral, la seguridad social y de servicios públicos.

Sin embargo, debido a la lógica económica y social, se ha fomentado en las últimas dos décadas *la figura del emprendedor* para impulsarlo desde la política estatal como estrategia para enfrentar la desaparición de empresas que fueron símbolos de desarrollo, auge económico y progreso social.

Desde entonces, la promoción del espíritu empresarial y sus fundamentos ha sido preocupación de diferentes sectores sociales, económicos, políticos y particularmente gubernamentales, siendo para algunos académicos e investigadores un asunto clave para fomentar la generación de oportunidades económicas y productivas, sostenibles y rentables que mediante procesos de formación en todos los niveles son llevadas a cabo por los nuevos emprendedores. Al respecto, Méndez (2002:11) afirma:

"... el espíritu empresarial, también conocido como mentalidad empresarial, cultura emprendedora, mentalidad emprendedora (entrepreneurship), tiene que ver con la capacidad que tienen las personas de identificar oportunidades de desarrollo empresarial, planear el desarrollo de esas ideas, gestionar la ejecución de actividades que implica su puesta en marcha y mantener una actitud de aprendizaje permanente para mejorar la unidad productiva del bien y/o servicio en funcionamiento, así como con la capacidad de innovar, según el descubrimiento de las nuevas oportunidades que toda iniciativa empresarial genera en cadena..."

Este espíritu se ha asociado a condiciones objetivas y subjetivas tales como: El contexto en el que se desarrolla el individuo y su núcleo familiar, las experiencias personales, las habilidades innatas que se estimulan y fomentan desde el conocimiento, el desarrollo social y económico, el acceso a la formación profesional, científica, técnica, el uso intensivo y sistemático de la tecnología para

el manejo de la información y la comunicación y la especialización para identificar las oportunidades con el conocimiento de las redes y contactos sociales.

Se requiere, entonces, que el ambiente social le sea propicio al individuo, que estimule sus características diferenciadoras. Es decir, que ese espíritu es una capacidad que se adquiere, se construye y se fortalece mediante la ejecución de proyectos económicos y sociales que tiendan a generar riqueza y creación de tejido social. Ello significa un reto para el país a fin de forjar nuevas generaciones emprendedoras, tarea que comienza en el núcleo familiar, continúa en los centros educativos, en los diferentes niveles desde primaria hasta la universidad, y se dinamiza en el contexto del diario vivir.

Los estudios (Méndez, (2002), Torres (2002), PLANEA, (2003, 2005) muestran que todo individuo es un emprendedor en potencia, aunque sólo lo será realmente quien desarrolle y aplique un proyecto de vida económica, social, científica y profesional en el que se reflejen sus habilidades, capacidades y competencias que lo diferencien de quien no lo es.

▶ 2. Algunos referentes del Plan Estratégico de Antioquia PLANEA, Visión 2020

El Plan estratégico de Antioquia proyecta el futuro del departamento y orienta las acciones de los sectores oficial y privado en procura del desarrollo regional a largo plazo; así, el PLANEA se constituye en el marco institucional que desde 1998 se inició con el estudio de Acuerdo de Convergencia y que se consignó en el Acta Social para el Desarrollo que incluyó más de 650 instituciones de las subregiones de Antioquia. Posteriormente, se protocolizó con la Ordenanza 12 de la Asamblea de Antioquia y se formuló como visión sistémica para 2020; cuando "... Antioquia, será la mejor esquina de América, justa, pacífica, educada, pujante y en armonía con la naturaleza, a partir de sus riquezas y potencialidades..."¹.

A partir de esta visión, se establecieron cuatro momentos: uno de Convergencia Institucional para identificar los principios, los contenidos y la metodología del Plan; un segundo momento referido a la formulación estratégica, en la que se realizó el diagnóstico, las líneas estratégicas que conformaron el Modelo de Desarrollo; un tercer momento de promoción y ejecución en el se presentaron los proyectos estratégicos, el plan de acción, la red de gestión y, finalmente,

1 Plan Estratégico de Antioquia, El desarrollo local y regional de Antioquia. Propuesta Estratégica. 2006.

un cuarto momento, para el seguimiento y la evaluación en el que se formuló el sistema de información y los indicadores.

Para efectos de este estudio, se destaca la línea estratégica que gira en torno a vitalizar la economía antioqueña con equidad social y que busca el equilibrio territorial y la sostenibilidad ambiental, orientada a recuperar la dignidad del trabajo honesto en todas las artes, en los oficios y en todas las profesiones, con el fin de generar riqueza y bienestar para toda la población.

Así mismo, en el modelo de desarrollo, se establecen dimensiones referidas a lo cultural para promover la identidad; en cuanto a lo político se orienta hacia la gobernabilidad democrática; en lo ambiental para el desarrollo sostenible de la región y, en lo social, para lograr una sociedad antioqueña para ello propone un cambio de perspectiva desde lo local y lo regional con una mirada hacia la totalidad del Departamento, con el apoyo de las instituciones que se movilizan e inciden en la formación educativa de los ciudadanos y que son el soporte indispensable para el desarrollo, a través del emprendimiento.

Ahora bien: es necesario revisar la estrategia de emprendimiento productivo y social contemplada en el Plan Estratégico de Antioquia, la cual se soporta en la urgencia de formar nuevos actores con competencias que instrumenten su mentalidad innovadora, conocimiento del entorno, asociatividad, responsabilidad social en los proyectos productivos y sociales para mejorar realmente las condiciones de vida, ello demanda revisar el papel de la educación superior con relación a lo propuesto en el mencionado Plan, cuya pertinencia está basada en la educación, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, en los nuevos conocimientos aportados por las ciencias básicas y naturales, la biotecnología, la biodiversidad, la salud, las ciencias de la vida, específicamente en los sectores primarios como la minería o en el sector terciario; las telecomunicaciones, el desarrollo de software, entre otros.



3.

La educación como motor del desarrollo local y regional

En el país, dado su atraso y fragilidad económica, la transferencia de información hacia el sector productivo para crear nuevos bienes y servicios, ha sido lenta por la dinámica misma del contexto, condición que exige la formación universitaria, que con alto grado de conocimiento logre generar valor agregado e innovación.

Al respecto, afirma Bueno: (2000:3) "... Esta nueva "era de los intangibles", es decir, de la creación de valor basada en el conocimiento en acción y en información, en la capacidad de aprender y de desarrollar talento organizativo, es la época que viene protagonizando la definida como economía basada en conocimiento..."

El papel protagónico de la universidad como centro de formación en los países capitalistas desarrollados, se ha revisado y reconstruido a medida que los cambios ocurren en los escenarios de la ciencia, la tecnología y la cultura, en los que interviene el sujeto capacitado profesionalmente para responder a las necesidades que presenta la sociedad. En contraste, en América Latina, la universidad avanza lentamente en el proceso de adaptación a tales cambios y en lo que corresponde a la universidad colombiana, sólo desde el último decenio del siglo pasado, se hicieron intentos para estar a tono con las transformaciones internacionales.

El contexto económico internacional y la dinámica nacional, no sólo justifican, sino que exigen la formación emprendedora en las instituciones de nivel superior, la que debe tener como guía orientadora el reconocimiento de los planes locales, regionales y nacionales del Estado, en los que se concretan las políticas, los lineamientos y las estrategias tendientes a movilizar los recursos en pro del desarrollo de las regiones, para lograr efectivamente la transferencia de conocimiento técnico científico a la sociedad y obtener la creación de valor agregado y de riqueza social para un mejor nivel de vida.

Lo anterior significa llevar a cabo procesos de investigación, innovación y desarrollo sistemático, responsables y acordes con la dinámica socioeconómica, orientados desde la universidad, en acuerdo tácito con otros agentes del sistema, tales como las empresas y el Estado, lo que demanda formar individuos que posean conocimiento de las políticas y de las acciones que busquen potencializar los sectores productivos regionales, lo cual se expresa en los distintos planes estratégicos gubernamentales dirigidos a incentivar emprendimientos de diferente índole.

De acuerdo con estudios sobre los emprendimientos afirma Rusque, (2003: 1) que: "... el conocimiento y la educación, son variables fundamentales para explicar el proceso de surgimiento y de desarrollo de las iniciativas de los nuevos empresarios..."

Se ha constatado que los universitarios tienden a desarrollar competencias derivadas de su formación disciplinar acompañadas de la formación en emprendimiento para transformar y liderar procesos tecnológicos, sociales o culturales y ser gestores de su desarrollo personal, a través de la formulación de proyectos de vida profesional y productiva; de aquí que el tema de participación de la educación superior desde la mirada de la formación empresarial, se referencia como un mecanismo necesario para alcanzar la producción y aplicación de conocimientos basados en la generación de nuevas oportunidades de trabajo profesional, de cara a la realidad y que requiere el País.

En este orden de ideas, cabe resaltar que el programa de emprendimiento de la Universidad Pontificia Bolivariana "...busca legitimar académicamente los estudios empresariales, con miras a lograr un cambio de mentalidad y capacidad

en las nuevas generaciones, hacia su papel en la actividad productiva y en el desarrollo del país, aportando elementos prácticos y tecnológicos para el diseño y la realización de proyectos concretos en empresas”²

En el núcleo del modelo de desarrollo para Antioquia propuesto en el PLANEA, se afirma:

“...desarrollo local y regional requiere integrar dos conceptos: el **territorio**, entendido como el espacio geográfico ocupado por grupos humanos que han forjado en él formas de vida y relaciones mediante el arraigo, la apropiación y la transformación de condiciones preexistentes y la cultura, imbricada en la urdimbre del territorio y que es a la vez fundamento, medio y fin de desarrollo, y con **la educación**, el tejido y el capital social, el fortalecimiento institucional y los emprendimientos productivos y sociales, es medio; y como fin, asegurar el logro de los más altos propósitos del desarrollo humano sostenible...”³.

Así, las estrategias del desarrollo local y regional contempladas en el Plan para la transformación del territorio alcanzarán el crecimiento, bienestar en la región, lo cual sólo se logrará con un eficiente manejo de los recursos a través del talento humano altamente calificado y son los programas de emprendimiento de las instituciones educativas y universidades, los espacios naturales para que los estudiantes y futuros generadores de riqueza, apliquen sus conocimientos científicos, sus saberes profesionales y su formación al servicio de la sociedad.



4.

La formación emprendedora y el Plan de Desarrollo de Antioquia: Un reto

La dinámica de la economía contemporánea no es ajena a las relaciones de la sociedad; nos encontramos ante cambios dramáticos y diversos, cada vez más complejos y caracterizados por la inestabilidad, la contingencia, el desarrollo tecnológico acelerado; este contexto exige a las instituciones educativas superiores fortalecer en los estudiantes las metodologías de aprendizaje que formen individuos integrales, preparados frente a los avatares sociales y capaces de participar en pie de igualdad con el mercado nacional e internacional, tal como lo afirma, Díez (2006: 1.)

2 Centro de Desarrollo Empresarial UPB. Proyecto Empresarismo UPB, 2004, p. 24.

3 Plan Estratégico de Antioquia.(2020) Gobernación de Antioquia, p. 2.

“... a las instituciones educativas, se las considera como lentes que permiten mirar más allá de los problemas inmediatos; herramientas para abrir algunas llaves cerradas al desarrollo; luces que posibilitan iluminar las franjas oscuras de las oportunidades; fuentes para generar inteligencia social e institucional; puentes para integrar los procesos locales con el mundo, mecanismos para lograr equidad y en esta medida; como verdaderos centros de convergencia de intereses y visiones, son entonces, constructores del universo local...”

Luego, entre mejor se logren planear acciones hacia el escenario empresarial, más se dinamizarán las actividades emprendedoras y de transferencia del conocimiento desde la academia a través de los currículos a los sectores productivos y acciones que redunden en mayores beneficios sociales para el desarrollo de los pueblos, la transformación del territorio y la integración de la economía.

A propósito de lo anterior, Doyle (2005, 147) advierte que:

“ ... la integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros, han causado un mayor desplazamiento de la mano de obra calificada, además de la transferencia de conocimientos a otros países, para la prestación de bienes y servicios, propiciando de esta manera la reconfiguración de las estructuras organizacionales lo que trae como consecuencia las diversas formas de empleo, con una necesaria flexibilidad laboral y un nuevo estilo de liderar las organizaciones...”

La estrategia para estimular el desarrollo de los proyectos productivos que impacten el desarrollo local, tiene como soporte a los emprendedores de ideas, individuos que se articulen con las estrategias de productividad y competitividad, por tanto, es necesario preparar adecuadamente a los agentes económicos del futuro, que se apropien del conocimiento del entorno, que conozcan la dinámica y las necesidades de los sectores económicos, de las carencias sociales, que logren desarrollar esa capacidad innovadora, que agreguen a su mentalidad emprendedora las habilidades de comunicación eficiente, que desplieguen su asociatividad y liderazgo en equipos de trabajo con responsabilidad social empresarial, formar ciudadanos productivos social y económicamente, generadores de riqueza en empresas sostenibles y planeadas que consoliden las oportunidades del mercado.

Surge entonces el planteamiento sobre si están o no dadas las condiciones para que en la universidad se desarrollen propuestas emprendedoras articuladas con los objetivos, meta y lineamientos propuestos en el Plan de Desarrollo del Estado, como en el contexto regional, en lo que refiere particularmente al Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA, visión 2020, en cuyos objetivos se expresan; la articulación e integración territorial del departamento, la promoción del cambio para el desarrollo humano, integral, equitativo y sostenible, y la construcción del

tejido social; para lograr elevar la confianza en el manejo de los recursos que tiene la región, estimulando la cultura investigativa para conocer las potencialidades del territorio, identificar las cadenas productivas, los clúster, con una formación articulada a las necesidades y oportunidades empresariales, apropiándose de la cultura que englobe al individuo con su entorno y unas competencias emprendedoras entendidas como:

“... aquellas que generan ideas y potencian la voluntad para iniciar o desarrollar proyectos, resultantes de la interacción entre estructuras mentales y comportamientos, asociada con diversas capacidades, cualidades y actitudes del individuo, como la capacidad de trabajo en equipo, la innovación, la creatividad, el liderazgo, la responsabilidad, la tenacidad, la capacidad de asumir riesgos, entre otras, para lo cual se busca desarrollar dentro de los procesos de formación académica elementos que sean responsables y pertinentes con el entorno...”⁴.

Lo anterior lleva a formar competencias aplicadas desde diferentes escenarios, así: En el social, para vincular al sujeto con el contexto en el que actúa, de modo que le permita contribuir con el bienestar de la sociedad incrementando la calidad de vida; en lo económico, para el manejo de los recursos relacionados con la creación de valor y la rentabilidad, el manejo del capital, las adecuadas inversiones a partir de la investigación de mercado; en lo ambiental, para la protección del entorno natural y el desarrollo sostenible y, finalmente, en un escenario normativo, con la identificación de leyes reguladoras del funcionamiento de las empresas.

► 5. Conclusión

El proyecto de investigación del cual es producto ésta publicación, explora las metas propuestas en el Plan Estratégico de Antioquia, con visión hacia el año 2020 que tiene como norte económico la creación de nuevas actividades empresariales soportadas en la innovación y el conocimiento, que lleven al encadenamiento con el resto de la actividad productiva para generar trabajo especializado con alto valor agregado; de esta forma pensar el futuro, es unir esfuerzos, es trabajar en red, consolidar la interdisciplinariedad y la interinstitucionalidad en procura del mejor vivir en sociedad con compromiso y responsabilidad.

Todo lo anterior, se expresa en el reto que hoy tiene el país de innovar su devenir empresarial “...repensando geografía, talento humano, educación y transportes

4 Torres M. Gabriela, (1998) *¿Capacidad empresarial o capacidad emprendedora?* En: Revista de Facultad de Administración de Empresas. UPB. Medellín. No. 10. 1998, p. 52.

que den comienzo a otro pujante ciclo de desarrollo económico impulsado por su empresariado...” (Molina, 2007:32).

Finalmente, es preciso señalar que para avanzar en la articulación del programa de emprendimiento UPB que conduzca a la formación de emprendedores de base universitaria, es imperativo comprender y aplicar las dinámicas que promueve el Estado con relación al emprendimiento, desde la mirada del desarrollo económico y social regional, cuyas metas están definidas en el Plan Estratégico de Antioquia, Visión 2020, que son objeto de estudio de la investigación que nos ocupa.

► Bibliografía

Bueno, E. (2000): “La Nueva Economía: Retos nuevos, problemas viejos”, *Euroletter*, número 27, marzo, p. 3-5.

Diez, H. (2005) Documentos preparatorios del Plan Estratégico de Antioquia. Un Encuentro Pertinente.

Doyle, F. (2005) *Un análisis completo de la forma en que la enseñanza influencia al currículo*. Bogotá: Editorial Mac Graw Hill.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación (2005) Documentos preparatorios del Plan Estratégico de Antioquia. *Un encuentro pertinente*. p 1.

Méndez, R. *Formulación y evaluación de proyectos. Enfoque para emprendedores* (2008) 5ª. Edición. Bogotá: El autor.

Molina L, F. (2000). El desarrollo empresarial. *La fuerza empresarial en Colombia*. Bogotá: Consuelo Mendoza Ediciones.

Plan Estratégico de Antioquia Visión 2020. (2006) Medellín, Departamento Administrativo de Planeación.

Poveda, G. (2005) *Historia Económica de Colombia en el siglo XX*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Torres M. G, (1998). ¿Capacidad empresarial o capacidad emprendedora? En: Revista Facultad de Administración de Empresas. UPB. Medellín. No. 10. p, 52.

Torres M. G, y León, G. (2009) *Empresarios UPB 1940 – 2006. Caracterización de empresarios egresados UPB en tres generaciones* (Libro en proceso editorial UPB 2009).

Universidad Pontificia Bolivariana Medellín. Centro de Desarrollo Empresarial
UPB (2004) *Proyecto Empresarismo UPB 2004*.